

VIDA NUEVA

AÑO V Núm. 192

ZARAGOZA

14 de Julio 1934

Ejemplar,

10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Vida Nueva vuelve a la lucha. El entusiasmo con que era leído nuestro semanario nos ha valido una prolongada suspensión gubernativa. Suspensión que ha sido prólogo obligado a una teoría mareante de multas, denuncias y recogida de nuestras ediciones. Sañuda persecución que no ha hecho la menor mella en nuestro ánimo. Somos los que éramos y mantendremos con vigor la línea revolucionaria que nos hemos trazado. Nadie piense en la menor desviación para caer en pequeñas o grandes claudicaciones, porque nuestro ánimo rechaza airado y vibrante toda cobardía.

Estamos vigorizados. Cada día que pasa se acerca más y más el momento de luchar a vida o muerte contra la burguesía. Mala ocasión, pues, han elegido las autoridades para amedrentarnos. Solo, sí, habrán conseguido cuartear nuestra caja, pero sin contar con que faltará tiempo a nuestros

camaradas para enviarnos su ayuda económica una vez que tengan el periódico en sus manos, tapando así las brechas abiertas por los que están mostrando a España de cómo pueden llevarse a cabo negocios como el del arroz y el maíz con toda impunidad, entre tanto que se amordaza a la prensa revolucionaria para que no lance a los cuatro vientos los ejemplares episodios de una picaresca zafia y soez que son, por otra parte, acicate poderoso que nos obliga a apresurarnos en el montaje del ariete que derrumbe el actual estado de cosas y haga posible la inevitable dictadura proletaria que dignifique el ambiente.

Vida Nueva al reaparecer, proclama su fe en la completa victoria del proletariado. Por y para la Revolución Socialista luchamos. Ningún obstáculo nos apartará de nuestro camino. ¡Salud, camaradas!

parecerá excesiva la pretensión — es que no las proteja con el descaro que las está protegiendo. Y si las protege, que se sepa. Nuestra opinión sobre el fascismo español la hemos expuesto ya. No nos da frío ni calor en tanto que no tengan a su servicio, como lo tienen, toda la fuerza del Estado, gracias a un Gobierno que ha hecho tabla rasa de la dignidad. Lo grave no es el fascismo — agrupación incipiente de pistoleros —, sino la protección oficial que el fascismo encuentra. Ya tendremos ocasiones sobradas de hablar de ello".

Ya sabe, pues, la autoridad nuestra opinión.

Para un trabajo eficaz

Consejos al militante

ENTRE CAMARADAS:

Establecer como principio que en la acción ilegal un militante sólo debe saber lo que es útil que sepa, y que es con frecuencia peligroso conocer más.

Cuanto menos es conocido un trabajo, mayores seguridades y probabilidades de éxito ofrece.

SABER CALLARSE:

Callarse es un deber para con el Partido, un deber para con la revolución. Saber ignorar voluntariamente lo que no debe conocerse.

Es una falta que puede resultar grave confiar al amigo más íntimo, a la compañera, al camarada más seguro, un secreto del Partido cuyo conocimiento no le sea indispensable. En ocasiones es un perjuicio para ellos; son responsables de lo que saben, y esta responsabilidad puede ser grave.

No sentirse herido y molestado por el silencio de un camarada. No es esto indicio de falta de confianza, sino más bien de estima fraternal y de una conciencia que debe ser común: del deber del revolucionario.

EN CASOS DE DETENCIÓN:

Guardar absolutamente toda su sangre fría. No responder a ningún interrogatorio sin ser asistido por un defensor y antes de haberse entrevistado con éste, que, a ser posible, debe ser camarada del Partido. O, a falta de esto, sin haber reflexionado maduramente. Todos los periódicos revolucionarios rusos llevaban en otros tiempos, en gruesos caracteres, esta invariable recomendación: "¡Camaradas, no hacer declaraciones! ¡No decir nada!"

Es peligroso explicarse; se está en manos de profesionales diestros en sacar partido de la menor palabra. Toda explicación les proporciona una rica documentación.

Mentir es extremadamente peligroso, puesto que es muy difícil imaginar un plan sin faltas muy visibles. Es casi imposible de improvisar.

No intentar jugar al más sagaz; la desproporción de fuerzas es muy grande.

Los reincidentes escriben sobre los muros de las prisiones esta enérgica recomendación, de la que pueden sacar provecho los revolucionarios.

"¡No declarar jamás!"

Nuestra posición

La República se hunde. Esta realidad va siendo cada vez más clara. Ya no la sostienen más que los que la deshicieron porque no son republicanos y los que la utilizan para satisfacer groseros apetitos para amasar fortunas por medio de atraco, impune teniendo en sus manos el Poder. Los hombres honrados no quieren nada con ella. Los republicanos de izquierda han decidido, por fin, abandonar la nave que se hunde, y quieren establecer contacto con el Partido que hace ya bastante tiempo marcó su posición con toda claridad. Y ante esta intención, conviene hacer algunas consideraciones porque estimamos que tienen interés.

Al parecer, los republicanos de izquierda quieren unirse a nosotros con el fin de que les ayudemos a hacer otra revolución parocida a la del 14 de abril. Aun confiando en la honradez y buena fe de estos señores, nosotros no podemos apuntar a eso. No es posible realizar una nueva experiencia democrática que serviría solamente para llevarnos de nuevo a la misma o peor situación en que ahora nos encontramos, mejor dicho, se encuentra la República, porque ha quedado demostrado de su modo patente que la democracia republicana carece de solución para los problemas que la actual organización capitalista presenta. Las masas de trabajadores aleccionadas por esta experiencia, ya no confían más que en la revolución social, y el Partido no se movilizará si no es para conseguir el Poder, para hacer la revolución que propugna nuestro programa.

Esta posición del Partido es lógica. Nosotros tenemos una finalidad: realizar el Socialismo, y es vista de ello obremos siempre. Era preciso realizar la experiencia histórica de la democracia republicana, para una vez superada, lanzarnos a por el Poder, y ayudarnos a ello. Pero no se quiera que la repitamos. No nos interesa. Ha llegado el momento en que el Partido puede lograr hacer la revolución y debemos todos dedicarnos a prepararla. Los republicanos que no están conformes con el actual estado de cosas porque repugnan a su honradez y rectitud moral el saqueo que del país hace la partida encaramada en el gobierno,

si quieren venir con nosotros y establecer una unión estrecha con el Partido para acabar con ello, ya saben las condiciones. Si se asustan de la revolución que nosotros queremos realizar, que intenten otra por sí solos. Tienen que hacerse a la idea de que un triunfo revolucionario hoy ha de tener como fin exclusivo implantar, sin concesiones, el programa del Partido Socialista.

Pero este problema no tendría importancia si no hubiera dentro del Partido algunos camaradas que si están conformes con la actual posición es por una reacción sentimental. Camaradas que tenían confianza en las posibilidades socializantes de la democracia, se lamentan de que este régimen no haya llegado a ser lo que creían; camaradas que tenían sus esperanzas puestas en la República se indignan al ver el extremo de ignominia a que ésta ha llegado y quieren sinceramente hacer la revolución, pero no por tener de ella concepto marxista, sino por reacción ante la desvergüenza y el oprobio.

Esto plantea un problema. Si en los momentos actuales se entregaran las riendas del Poder a un gobierno de izquierdas, de personas simplemente honradas, estos camaradas, que están ahora dispuestos a actuar violentamente para hacer la revolución a fin de arrojar del gobierno la ineptia y la desvergüenza imperantes, sentirían enriar su entusiasmo por la insurrección. Querrían continuar desarrollando la actuación reformista de los partidos socialistas de otros países, donde, precisamente por esa actuación, ha triunfado el fascismo.

Es preciso transformar en esos camaradas el sentimiento revolucionario en convicción, hacerles ver que el fin del Partido Socialista no es ser un partido de izquierda en una República burguesa, sino instaurar el Socialismo, y que superada la etapa democrática en la que hemos recibido muy provechosas enseñanzas, el Partido será aniquilado si no cumple su destino histórico: apoderarse del Poder político. Que no sueñe nadie con hacer revivir lo pasado. La posición del Partido no puede ser otra: preparar la revolución socialista y lanzarse a ella en el momento oportuno.

Cuando se niega, negar inquebrantablemente. Saber que al adversario es capaz de todo.

No dejarse sorprender ni desconcertar por: "Lo sabemos todo".

Esto jamás es cierto. Es un medio innoble usado por todos los policías y jueces instructores frente a los culpados.

No dejarse intimidar por la sempiterna amenaza: "¡Esto os costará caro!"

Las declaraciones, las explicaciones torpes, las caídas en trampas, los momentos de pánico, efectivamente, pueden costar caros; pero en cual sea la situación de un acusado, una defensa firme y cerrada, hecha con mucho silencio y pocas negaciones y afirmaciones inquebrantables, no puede sino mejorarla.

No creer nada — es también un argumento clásico — si os afirman: "¡Lo sabemos todo por vuestro camarada Fulano!" No creer nada, aunque traten de probarlo. Con algunos indicios hábilmente reunidos, es fácil al enemigo fingir un profundo conocimiento de las cosas. Y aun si un Fulano hubiese "dicho todo", no sería sino razón de más para redoblar la circunspección.

No conocer nada, o conocer lo menos posible el objeto del interrogatorio. En los casos, guardar toda su sangre fría. No manifestar extrañeza. Más aún: no decir nada. No firmar nunca un documento sin haberlo leído atentamente y

EL FASCISMO EN ACCION

Dos camaradas heridos

A raíz del frustrado intento insurreccional anarquista de diciembre, el entonces gobernador civil de Zaragoza vióse súbitamente rodeado de un ambiente donde el ditirambico nacia con exuberancia tropical. Las gentes reaccionarias de nuestra ciudad no dejaron ni un solo momento de cantar el talemio, las dotes de mando, el tipo, el acento y de ponderar el tamaño de los atributos viriles (?) de Ordiales.

Entre golpe y golpe de incensario se insinuaba la bondad de determinadas medidas represivas, y en el acto eran puestas en práctica las más descabelladas medidas y los más crueles proyectos. Tras de cada intervención, una apoteosis triunfal. Así es como un pobre diablo creyóse e hizo creer a los demás en las dotes extraordinarias de su talento.

No podían los contrarrevolucionarios de Zaragoza desaprovechar la buena disposición que ofrecía Ordiales a todas sus pretensiones. Y a fe que aprovecharon e impulsaron este estado de ánimo.

Sin pérdida de momento comenzó el desarme sistemático de todos los obreros y de aquellos sospechosos de ideas republicanas. Hasta las escopetas de caza fueron celosamente recogidas. Al mismo tiempo, una nota del gobernador aparecía en la Prensa, ponía en conocimiento de todos que en el Gobierno civil se facilitarían licencias para uso de armas "a todas las personas solventes". Por desconfianza que la tal solvencia quedaba acaparada por los elementos afectos al tradicionalismo, monarquismo y a las diversas organizaciones reaccionarias y fascistas de nuestra provincia.

Sabido es también que el fascismo y los reaccionarios eligen sus mercenarios entre los antiguos asesinos de los sindicatos libres y entre gentes de mal vivir, entreverados de sacristán y chulo prostibulario.

Como es lógico, la solvencia de estos elementos quedaba garantida por sus protectores. Desde aquel momento, miles de licencias para uso de armas han sido distribuidas. Una verdadera plaga de pistolas, rifles y pistolas-anetralladoras ha caído sobre la ciudad. No debe haber propietario, por pequeño que sea, con tal de haber contrastado su amor por la Edad de Piedra, que no sea poseedor de un

espléndido armamento. Con ello se vigorizaba el principio de autoridad y se ponía coto a los "atrevimientos de la clase obrera". Ya en plena huelga y reclutados, tras minuciosas pesquisas, unos equipos de desgraciados para practicar el acto bajuno e indigno del esquirolaje, se les proveyó de estupendas pistolas y, por lo tanto, autotización para usarlas con cierta desenvoltura, ya que no pasaba día sin que las pistolas fueran empuñadas por estos chufos a sueldo. En la Compañía de Tranvías prestaban servicio la flor y nata de esta gentuza. Prestaban servicios "armados", entre tanto que al resto del personal se le prohibía ir armado, so pena de fulminante expulsión. Había creada, pues, una situación peligrosísima, con el apoyo de las autoridades.

Desde luego la digna actitud de los camaradas tranviarios, aislando al grupo de esquiroleros con su profundo desprecio, produjo en éstos un ansia venéfica de venganza. Y lo inevitable se produjo. Dos camaradas heridos. En su ansia destructiva, los pistoleros fascistas no pueden evitar que sus balas hieran a otro bigardo de su clase. Se produce la huelga. La policía detiene a numerosos camaradas y a los fascistas que no hay manera de que escamoteen su responsabilidad directa. Ni una sola pistola fué encontrada a nuestros camaradas. ¿Cómo se asegura, pues, que hubo tiroteó entre dos bandos? ¿Cómo explicar la libertad de nuestros amigos y la detención de fascistas? ¿Por qué la Prensa local que tantas columnas ha empleado para explicar el proceso, no se ha preocupado de buscar estas pequeñas verdades con las que hubieran dado una versión más objetiva de lo sucedido?

Pero, en fin, dejemos esto. No hablémos tanquero de las escasas y tardías medidas tomadas para evitar sucesos parecidos. La responsabilidad de la autoridad es bien patente. Dño licencias a las "personas solventes" y he aquí los resultados.

De todas formas no podemos nosotros fiar nuestra seguridad personal en las medidas que puedan tomar las autoridades. Para destruir al fascismo es en nosotros mismos en quien confiamos, porque el Estado... Véanse las palabras que *El Socialista* escribe sobre asunto parecido, porque en ellas refleja nuestro pensamiento:

"Y no es que pidamos que el Poder público se dedique a perseguir a las organizaciones fascistas. No habría de hacerlo ni estamos en el caso de solicitarlo. Lo que pedimos — y no

Elviro Ordiales Oroz nos ha dejado entre la indiferencia de los que lo tuvieron por instrumento para forjar victorias fallidas. Dentro de poco, nadie recordará al hombre ex-genial. Sólo el proletariado guardará celosamente un afecto profundo en espera de manifestarse elocuentemente. VIDA NUEVA se complace en saludar afectuosamente al ex y reiterar nuestro ofrecimiento de condecorarle....

comprenderlo. A la mejor dice: rehúsan el término. Si la acción está basada en un hecho falso, lo que es frecuente, no indignarse, es preferible confundir al enemigo antes de reducirlo a la nada. Fuera de esto, no hacer nada sin el concurso de un defensor, que debe ser un camarada.

(Del libro "Lenin en 1917", Petrogrado en peligro, La Océana, Ediciones Ulises, Madrid).
Ulcis, Madrid).

ANTÓN

Al reanudarse nuestra comunicación con los compañeros lectores, después de una larga suspensión impuesta por la autoridad gubernativa, nos venimos en el triste trance de comunicarle el fallecimiento de nuestro camarada José María Antón Vázquez, acaecida el día 28 de mayo del año en curso, primer director que fué cuando se fundó VIDA NUEVA.

No profesionales del periodismo, nuestra pluma, doblemente torpe en esta circunstancia, por los lazos de fraternidad camaradería que con Antón nos unían, mal podemos expresar todo aquello que querríamos decir para rendir un póstumo homenaje al camarada y al amigo muerto.

Diremos, no obstante, que en los momentos críticos por que atraviesan nuestras organizaciones política y sindical, ha de dolernos doblemente la desaparición de un militante que, cual José María Antón, unía a su cultura extensísima, un fervoroso entusiasmo por nuestros ideales, a los que sacrificó buena parte de su existencia.

Pepe Antón fué desde muy joven un enamorado de la política y del periodismo. Militante en su juventud en aquellas juventudes republicanas y rebeldes, que hacían bandera anticlerical y liberal de sus propagandas en aquellos tiempos de la Regencia, frente a la beatitud y absolutismo entonces predominantes, Antón luchó valientemente al lado de hombres que en aquellos momentos eran una esperanza para el país, que aún confiaba en que un régimen de democracia pudiera salvarle.

Por sus campañas periodísticas fué procesado diferentes veces, conociendo también, en alguna ocasión, la prisión, entre los muros de la calle de Predicadores.

Poco más tarde, aún muy joven, desengañado de que entre los republicanos no existía el nervio de un programa de emancipación social, fué un militante activo y entusiasta del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

Perteneció durante varios años, como redactor, al diario zaragozano *La Crónica de Aragón*, pero, espíritu rebelde, prefirió aprender un oficio a tener que escribir lo que a su espíritu repugnaba, y logró hacerse linotipista, en cuyo puesto supo también destacarse, perteneciendo a la gloriosa Asociación del Arte de Imprimir, que fundaran García Quejido e Iglesias.

Por su espíritu activo y batallador fué nombrado para diferentes cargos directivos, en la Federación Gráfica Española y en el Partido Socialista.

Y hace cuatro años, cuando en Zaragoza se sintió la ineludible necesidad de crear un portavoz del Partido y de la Unión, se pensó, unánimemente, en Pepe Antón para llevar la responsabilidad de la dirección del periódico que íbamos a crear.

Y fué, pues, el primer director de VIDA NUEVA.

¿Qué diremos nosotros, los que durante los dos años en que Antón estuvo dirigiendo el periódico, estuvimos a su lado, de su fervor por nuestro periódico, de sus desvelos, de su trabajo abrumador para sacar a buen puerto nuestra modesta nave plebiscaria de rebeldía y de ideales?

Mejor que nosotros pueden hablar la potencia adquirida por VIDA NUEVA y el aprecio que entre nuestros camaradas se tenía de los escritos, la mayoría de los cuales no firmaba, de nuestro director, que siempre tuvo el juicio sereno y exacto para encuadrar, dentro de los ideales del periódico, todas aquellas cuestiones que afectaban a la vida general del país en general y a nuestras organizaciones en particular.

Agotada su ya frágil naturaleza, por tanto y tan continuado esfuerzo realizado, tuvo que dimitir la dirección del periódico, creyendo que una temporada de relativo descanso podría repararle y volver a la brecha.

Desgraciadamente no ha sido así, y cuando creíamos todos que la enfermedad que nos lo ha arrebatado había hecho crisis en sentido favorable, murió, súbitamente, sumiendo en el des-

consuelo que es de suponer a su compañera e hijos y a todos los que con él convivíamos en afecto fraternal y en afecto hacia los ideales que nos eran comunes.

Digamos, como final, que murió civilmente, como vivió, y que, como todo hombre que consagra su vida a un ideal, si la materia muere, sobrevive lo mejor, que es el espíritu, henchido de ideales de amor y fraternidad.

El entierro civil fué una magnífica demostración de los afectos que en vida contó José María Antón.

El féretro, envuelto en la bandera de la Agrupación Socialista, fué llevado a hombros de sus camaradas hasta la Facultad de Medicina, en donde se formó una larga comitiva de coches, ocupados por centenares de compañeros y amigos del finado, que acompañaron sus restos hasta el Cementerio municipal.

Consiguemos que aparte las nutridas comisiones de la Federación Local de la U. G. T., Partido Socialista, Juventud Socialista, Federación Provincial de la U. G. T., Federación Gráfica Española, Grupo Sindical Socialista de Artes Gráficas, Federación Aragonesa Socialista y otras varias secciones de la U. G. T., concurren también al acto del sepelio muchos periodistas de los diarios de Zaragoza, además de representaciones de las Directivas de la Asociación Profesional de Periodistas y Sindicato de Periodistas y la redacción en pleno de VIDA NUEVA.

Para final, reciban su compañera Francisca Rubio Lizabe, sus hijos y su hermano Amadeo Antón, la expresión de nuestro sincero dolor por la pérdida del ser querido.

Nuestro saludo

Circunstancias excepcionales de todos conocidas, nos obligaron a interrumpir la publicación de este semanario. Aunque no han desaparecido del todo las trabas que los republicanos monarquizados ponen a la prensa proletaria, nos hemos decidido a que VIDA NUEVA salga de nuevo a la luz pública, aunque no sea más que para contrarrestar en lo posible la labor tendenciosa de la prensa burguesa de Zaragoza.

Y al aparecer de nuevo, sean nuestras primeras palabras para felicitar efusivamente a la clase trabajadora zaragozana por su gesta heroica, sin precedentes en los anales de la lucha social, sosteniendo en alto su dignidad ultrajada por los servidores de la plutocracia y por los explotadores sin entrañas, amparados por un gobernador inculco, cerril y analfabeto, que, sin duda, creyó que Zaragoza era un cuartel y los trabajadores reclutas sumisos y obedientes.

Ya sabemos que nuestro periódico va a tropezar con enormes dificultades. Ya nos figuramos que se pondrán para impedir su publicación y difusión toda clase de obstáculos: legales e ilegales; nobles e innobles; pero nosotros afrontaremos con valentía esos obstáculos, seguros de que la clase obrera nos ayudará en esta lucha contra la reacción disfrazada de republicana.

¡Bravo, obrero zaragozano! Dura fué la prueba; pero el digno ejemplo que dió la organización proletaria de Zaragoza, olvidando agravios pasados y borrando diferencias de táctica, pagó con creces el sacrificio realizado.

Adelante, obreros. Viva la unión de todos los trabajadores.

Obreros:

Leed VIDA NUEVA.

Los fascistas y sus mercenarios los esquirols tranviarios disparan sus pistolas, alevosa y cobardemente, sobre un grupo de camaradas. Dos de éstos han caído heridos. Todos los obreros revolucionarios, especialmente los jóvenes socialistas, tienen la obligación urgente e inexcusable de limpiar las calles de alimañas con violencia ejemplar. Los camaradas tranviarios han de ser así vengados.

Lo que puede el uniforme

Días pasados encontrándose los empleados del Ayuntamiento del servicio de recogida de perros en la calle de Boggiero y al pretender coger un perro, un capitán de infantería llamado Heriberto Vals Sacristán lo escondió en un patio de dicha calle, y no contento con ello, dirigiéndose a los empleados de dicho servicio les llamó verdugos, y para atestiguarlo ponía de relieve la cara de estos.

Uno de ellos le afeó la conducta seguida por él, haciéndole ver que se encontraban en el ejercicio de su profesión y cumpliendo una misión altamente beneficiosa para todo el público.

La réplica del capitán, que sin duda tiene una educación esmeradísima, fué la de proponer a dicho empleado dos bofetadas.

El público se arremolinó y no lo hubiera pasado muy bien a no ser porque el buen sentido se adueñó de los empleados, quienes, atendiendo a los requerimientos de un concejal, marcharon por sitio distinto que el capitán a Comisaría.

Una vez en ella, presentaron la correspondiente denuncia de la que tenemos el presentimiento que quedará en agua de borrajas.

Esperamos que el señor alcalde, por el prestigio del Ayuntamiento en la persona de sus empleados, impondrá una multa al susodicho capitán.

YO.

F. A. A. S.

Reunión de la Ejecutiva

Con la asistencia de Sist, Ruiz, Jimeno, Castelar, Rubio y Baras ha celebrado reunión ordinaria la Comisión Ejecutiva de la Federación Aragonesa de Agrupaciones Socialistas.

Luego de aprobados diversos asuntos de trámite, el camarada Jimeno dió cuenta de su gestión en la reunión del Comité Nacional del Partido celebrada el día 20 de junio y en la que se trató con todo detalle la situación creada por el Gobierno y el Tribunal de Garantías al negar al Parlamento catalán la facultad de legislar sobre arrendamientos de fincas rústicas, tomándose acuerdos en consonancia con la gravedad del problema. La gestión del camarada Jimeno es aprobada por unanimidad.

ABSURDOS

El señor Cambó ha hecho fe de españolista y centralista. Las huestes que le siguen, que antaño gritaban en las Ramblas ¡muera España! y pedían la siega de las cabezas de los castellanos, que querían para Cataluña no una autonomía administrativa, sino la separación de España para constituirse en Estado independiente, es ahora, debido a esa "sabiduría" política de atracción del más inconsecuente de los republicanos y del más falso político de la España contemporánea, señor Lerroux, el más entusiasta de la unidad nacional y el mayor y más puro de los españoles.

Y todo ¿por qué? Pues porque en Madrid tiene el señor Cambó el cuartel general de sus negocios. Y como el jefe de la Liga no reconoce más patria que el dinero, en donde lo halla sienta sus reales y saca cédula de ciudadanía madrileño, aunque toda su vida haya estado dedicado a molarse del "castellano".

Nosotros, ¡infelices!, que creíamos que eso de las bombas, de los gases asfixiantes, de las pistolas y demás artefactos destructores eran obra única y exclusiva de los hombres de izquierda... Que creíamos incapaces a esos santos varones derechistas, todo humildad, tan caritativos, tan "amigos"

REALIDADES

(EN LA CIUDAD)

La clase patronal de las ciudades, acostumbrada ya desde hace años a luchar con las organizaciones obreras de carácter sindical, recurre en esta lucha a todos los procedimientos con tal de vencer o de ammorar su derrota.

La clase patronal encuentra lícitos todos los métodos de lucha y es ella la que los pone en práctica, pero encuentra ilícitos todos los actos que realiza su adversaria la clase obrera.

Es la clase patronal la genuina representación de la ley del embudo; ella quiere tomar cuantas represalias quiera y no tolerará que a sus actos se les llame así; ella podrá despetir a sus mejores obreros por el solo hecho de ser dirigentes de sus organizaciones y pretenderá demostrar, sea como sea, que los despedidos lo habían sido con justa causa y no por ser dirigentes; ella procurará introducir la discordia entre los distintos sectores obreristas aplicando la máxima divide y vencerás; ella procurará siempre que las autoridades que hayan de intervenir en los conflictos sociales estén hechas a su imagen y semejanza; ella empleará el "hambre" como medio decisivo en la lucha.

La clase patronal no perdonará jamás al Partido Socialista, ni a la Unión General de Trabajadores el haber organizado a la clase obrera, el haberla dado el espíritu clasista que hace que el trabajador, en su trato con el patrono, lo haga de potencia a potencia, de igual a igual.

Hay patronos los cuales sufren un disgusto cada vez que tienen que dis-

cutir cualquier asunto, por insignificante que sea, con sus obreros, y lo sufren las más de las veces simplemente porque encuentran absurdo entablarse discusión con el obrero, se creen de otra casta y no admiten más que la sumisión servil.

Pero como los tiempos han cambiado, aun contra su voluntad, admiten la discusión, sin perjuicio de, en ésta, procurar engañar, embrollar los asuntos y alargarlos de modo que se eternicen, en la creencia de que el tiempo les resolverá a su favor, porque el tiempo lleva de compañera al hambreado.

En este alargamiento les acompaña casi siempre el proceder de las autoridades estatales; buen ejemplo de ello, la "brillante" actuación anti-obrerista del señor Ordiales y la no menos "brillante" de su maestro el de la Gobernación, Ministro-Alonso Salazar.

La clase patronal no tiene corazón y sin embargo se llama caritativa; en general no tiene creencias y se llama religiosa, es fanática de lo que llaman "suyo" y hoy más que nunca sólo sueña con el aplastamiento de las organizaciones obreras.

Hoy más que nunca la lucha es dura, pero por fortuna la clase trabajadora tiene ya conciencia de su fuerza, conciencia de su valer y está segura de que se halla muy próxima la aurora roja del día en que se recoja íntegro el fruto de las ideas sembradas por el Partido Socialista, aurora de emancipación y de justicia social.

Donativos para VIDA NUEVA

	Pesetas
Suma anterior	59,80
Victoriano Cortés	1,00
Elvira Moreno	1,00
Agrupación D. Municipales ...	5,00
Francisco Tena	1,00
Francisco Abad	1,00
Agustín Ramírez	1,00
Joaquina Pérez de Anglada ...	2,50
Santiago Anglada	2,50
Pascual Ibáñez	1,00
Miguel Picó	1,25
Lorenzo Morte	1,00
Ernesto Marcén	2,00
P. Allero	1,00
Elena Palacios	1,00
Enrique Roncal	2,00
Un Representante	0,50
José Sarié	5,00
Fernando Pascual	1,00
Jesús Almu	1,00
J. A. B.	0,40
Inocencio García	0,50
Miguel Diago	0,50
Andrés Tejero	0,50
Saturnino Belsué	0,50
Juan Zueco	1,00
Celestino Abau	0,50
Mateo Sánchez	0,50
Un simpatizante	1,00
Ildefonso Pintor	1,00
Doroteo Lajusticia	0,50
M. Oróstegui	0,40
S. Zapatero	1,00
A. G.	0,25
G. R.	1,00
Un maquinista	0,50
Un viajante	1,00
José Miguel	1,00
Suma total	103,60

Gráficas Minerva

Impresos de todas clases

Fuencarral, 2 - Zaragoza
TELÉFONO 40-92

César Sebastián y Martín

Graduado en Estudios Sociales
CORTES DE BARCELONA, 43, entre 1.ª (CASA BARCELONA) (Rollojo Camión Casablanca)

Recepción de demandas para los Juicios Mixtos.
Recurso en materia de sentencias.
Accidentes del Trabajo en la Agricultura y en la Industria.
Asuntos relacionados con la Delegación provincial de Trabajo - Retiro Obrero.
Puntos para la explotación colectiva de fincas rústicas - Revisión de sentencias rústicas.

MOVIMIENTO SINDICAL

AYER LO MISMO QUE HOY

La suspensión impuesta a nuestro querido semanario por el no querido gobernador, ha hecho que, al igual que con la censura otros periódicos, no hayamos podido seguir nuestra labor informativa.

Bien es verdad, que cuanto podamos decir hoy, es aplicable al ayer con la diferencia de que la monstruosidad, las injusticias, las ilegalidades y los atropellos a los trabajadores, son un tanto por ciento más elevado cada día que pasa.

No se ha conocido, ni aun en los tiempos de la Dictadura, una represión tan inicu de los gobernantes. Los de ahora, que tienen tanto de republicanos como mi perro de obispo, a las órdenes de la reacción y del caciquismo, no reparan en pelillos para encarcelar compañeros, imputarles los mayores delitos, al objeto de poder deshacerse de ellos y que las organizaciones se vean privadas de aquellos camaradas que tienen la confianza de los cargos.

El cierre continuo de Casas del Pueblo, lugar de recogimiento del trabajador, y sitio de convivencia de los mismos está al orden del día.

El amparo que los gobernantes radicales dan a la clase patronal hace que estos se encuentren como en el siglo XV. La autoridad, está para dar la razón al capitalismo y al fascismo. El pueblo productor, según ellos, no tiene derecho a nada, aunque la paciencia de estos está llegando al límite.

En el Parlamento, la mayoría radical-fascista, no ha construido ni una sola ley que favorezca al trabajador. Su labor demoleadora ha consumido leyes como la de Términos Municipales que era el mayor afán que pusieron los capitalistas al ir al Parlamento.

La voz de los socialistas se ha elevado varias, infinitas veces, para denunciar casos que el solo hecho de retrotraerlos a la memoria producen asco y repulsión.

Los trabajadores, en su deseo de mejorar, y en la mayoría de las ocasiones de mantener lo que habían conseguido a costa de tantos sacrificios, y que la euforia en sus alegrías pretendía arrebatarse, se lanzaban a huelgas que las más de las veces eran ahogadas en sangre por los tiránicos guardias.

Pero donde culminaba el escarmiento que hacen los republicanos a quienes los hemos elevado al sitio donde están

y del que caerán empujados por el ardor revolucionario y de justicia, era en aquellos sitios que por desgracia se hacía un rasguño a la guardia.

Ahi tenemos el caso de los camaradas de Herengua: por un guardia muerto, veintuna perlas de muerte. Los paisanos, los trabajadores mueren por los guardias, y no existe justicia para ellos. Si no, véase el proceso de Arnedo. Los que mataron a mansalva estarán a no dudar a estas horas actuando en nombre de la Ley. ¿Qué dignidad representa tales injusticias?

No hablenos de la labor personal de cada uno de los componentes del Gobierno, porque su gran parecido no admite esos distingos. Son todos ellos contrarios furibundos de la clase trabajadora. Su afán es de servir a su jefe, al árbitro de la situación, que es Gil Robles. Los asuntos, los negocios sucios, la participación en empresas que tienen negocios directos con el Estado está a la orden del día. Es la euforia radical. Su labor en favor de la revolución social no se la pagaremos nunca. Nadie, absolutamente nadie, hubiera hecho tanto por elevar, si es que se puede, nuestro sentido revolucionario.

Lerroux, Samper, Salazar Alonso, Martínez Barrios, etc., son los grandes precursores de la revolución social española. Quién se les iba a decir, pero la verdad es esa.

La situación social si ha cambiado en algo, ha sido a peor.

La poca autoridad del Gobierno en esta cuestión ni en ninguna, ha hecho que huelgas como la de los compañeros metalúrgicos de Madrid haya durado un tiempo excesivo cuando se podía haber resuelto en la misma forma que se ha hecho al día siguiente de plantearse. Pero como la cuestión era hacer un campeonato de resistencia a la huelga, no se preocuparon de ello más que los trabajadores, que son en definitiva quienes han triunfado.

En este estado de cosas, van las demás. La huelga de campesinos, ahogada en sangre y hacinamiento de presos en las cárceles, y con una censura digna del Dollfuss español.

Pero tengamos confianza. La podredumbre, cuando se ensordea con una cosa, no para. En este caso está el Gobierno y quienes le apoyan.

MANUEL FERNÁNDEZ.

LA VERDAD DE LO OCURRIDO EN TRANVIAS

Sobre los hechos ocurridos a las puertas de las cocheras de los tranvías, la Prensa de Zaragoza, mal informada, ha publicado una relación que no se ajusta a la verdad en cuanto a cómo fué la agresión y de quién partió.

Sabido de todos es la diferencia que existe entre los honrados trabajadores antiguos de la Compañía y los traidores que procuraron quitar el pan a aquéllos, diferencia tan grande que les ha llevado en ocasiones a llegar a las manos, las más de las veces provocados por la chulería de quienes se ven amparados por la autoridad y con una pistola en el bolsillo.

Así llegó la noche del día 9 del corriente, en que a las diez, poco más, salían varios camaradas de entregar la recaudación, cuando súbitamente se vieron cortado el paso por esquirols, con los cuales volvieron a repetirse el cruce de palabras.

Parece ser que el esquirol herido, Antonio Malfey, sin tener en el momento servicio, acompañado al hoy detenido y procesado esquirol Key, en calidad de chulo, mas una serie de paisanos que se ocultaron detrás de un camión que había parado a unos metros, hacia la ciudad, de la puerta de cocheras.

Al agredirse con las manos el grupo, de detrás del camión sonaron varios disparos que fueron a herir al esquirol Malfey y al camarada Manuel Blasco.

Malfey, esgrimiendo una pistola, la disparó contra el grupo de nuestros compañeros, que se alejaban de aquel lugar, hiriendo de alguna gravedad al camarada Ramón Forcén, que no había tenido ninguna participación en la contienda.

No sabemos qué parte haya podido tener en los sucesos un esquirol que vive en las cercanías de cocheras; pero, según los informes recogidos, en los momentos de producirse los tiros entró en su casa preso de un gran nerviosismo y esgrimiendo una pistola.

También hace suponer que este atentado estuviese premeditado, el hecho de que un esquirol, a las nueve y

pico de la noche de autos, fuera a su casa corriendo, y poco después saliese de la misma forma, dirigiéndose a la plaza de San Miguel, de donde vive cerca, con la particularidad de que estaba de servicio.

Son hechos que vienen a poner en nosotros la incertidumbre de que el tal tiroteo fuera preparado de una forma alevosa por los flamencos de vía estrecha que la Compañía de Tranvías, en combinación con el señor Ordiales, pusieron en tranvías para amedrentar a nuestros camaradas. Además, nadie acierta a comprender la presencia de los paisanos que se escondieron detrás del camión, que fueron los que, sin querer, hirieron a su compinche, ya que de las detenciones que en el momento se hicieron de nuestros compañeros, ninguno de ellos llevaba arma alguna.

De todas estas cosas no han dicho nada los periódicos, y comprendemos haya sido así, porque de donde se surten de noticias los mismos son de donde mayor interés existe en proteger a los esquirols.

Después de estos hechos, los tranvías tomaron el acuerdo de retirarse del servicio, acordando un paro de protesta por cuarenta y ocho horas, pero que fué secundado por los compañeros de los autobuses.

Llevado éste con una unanimidad absoluta durante los dos días que ha durado, y haciendo en el intermedio unas gestiones que regulasen la forma de realizar el trabajo una vez éste reanudado, han dado por resultado que en lo sucesivo los esquirols trabajarán sin mezclarse con los antiguos y en los casos concretos de aquellos que hubiesen sacado armas a relucir, serán expulsados de la Compañía y desarmados, o sea quitándoles la li-

La clase obrera catará al lado de Cataluña al el Gobierno Lerroux-Gil Robles quieren destruir las libertades catalanas.

cenca a todos los esquirols que la tuviesen.

Gran triunfo el logrado por nuestros camaradas, pues al tiempo que han protestado de la alevosía con que vivían estas gentes haciendo de perdonavidas, han conseguido sacudirse los de su lado en los momentos de trabajo.

Una nota de la Federación Local de la U. G. de T.

Con motivo de los anteriores sucesos, la Ejecutiva de la Federación Local de la U. G. T. se reunió con carácter extraordinario, acordando las medidas a tomar y además publicar la siguiente nota:

A todos los trabajadores

Después de los sucesos ocurridos en las puertas de cocheras de Tranvías, donde varios compañeros nuestros fueron atacados y heridos dos de ellos, por esquirols al servicio de dicha

Empresa, esta Federación Local, al mismo tiempo que protesta energicamente de la libertad de actuación de dicha gente, hace pública su decisión de no consentir atropellos como los de la noche del día 9, que solo los producen quienes no tienen ningún sentido de la honradez.

A todos nuestros afiliados y a los trabajadores en general, les decimos que la U. G. T. está dispuesta a defender a nuestros camaradas tranvías en todos los terrenos, y que atenta siempre al desarrollo de los acontecimientos, obrará en consecuencia como aquellas demanden.

Así, pues, en tanto no se reciban órdenes concretas de esta Federación Local, ningún afiliado debe secundar ningún movimiento que no sea por ella acordado.

Por la Federación Local de la U. G. T.—El presidente, *Bernardo Aladrén*.—El secretario general, *Manuel Fernández*.

Tesis y antítesis

EL PROBLEMA DEL FRENTE ÚNICO

Concienciadamente y con una sinceridad ejemplar el Partido Socialista Obrero Español ha planteado resueltamente el problema del frente único.

Hasta la fecha se han adherido al bloque, denominado "Alianza Obrera", la mayoría de los sectores proletarios, salvo la Confederación del Trabajo y el Partido Comunista (S. E. de la I. C.). En cuanto a la primera organización, podemos adelantar que, entre sus militantes, gana adeptos la incorporación en la "Alianza Obrera", por cuyo motivo nos proponemos estudiar en un próximo artículo cuanto en relación con la misma se refiere.

Al referirnos hoy a la posición del Partido Comunista, lo hacemos con el propósito de liquidar definitivamente posiciones desensamando de una vez para siempre la posición dubitativa de los que, creando la plataforma del frente único, vienen demostrando demagógicamente la falsedad de sus consignas sobre la unidad proletaria y las contradicciones de su dialéctica.

Ya en cierta ocasión, Francisco Galán, uno de los últimos jefes del comunismo oficial entró en relaciones con ciertos camaradas nuestros en ocasión del Frente Antifascista, llegando en sus conclusiones a mostrarse identificado con los obreros socialistas que conjuntamente con él preparaban dicho frente. Sin embargo, días después en su órgano *Bandera Roja*, volvió a rugir contra el Partido Socialista, dedicando la mayor parte del texto al ataque de compañeros nuestros como si no hubiera otros adversarios con quien combatir.

En diversos actos conmemorativos de la fiesta proletaria del Primero de Mayo, aceptaron intervenir conjuntamente con nuestros camaradas, conviniendo por anticipado en respetar la teoría, táctica y personas del Partido Socialista, pero al llegar el momento de cumplir con su promesa la violentaron. Se han producido después hechos semejantes en diversas localidades. Frente a estos casos, nos interesa declarar el de otras provincias donde trabajan denodadamente y con una sinceridad sin límite al lado del Partido Socialista.

¿Cuáles son las consecuencias que se desprenden de esta doble actitud? En primer término, la falta de dialéctica para confirmar su posición de crítica en el terreno íntimo, en tanto que, huyendo de una dialéctica doctrinal, se encierran en la insidia para combatirlos públicamente; así se justifican ciertas posiciones oficiales, que ciertos hombres de la III Internacional adoptan contra nuestro Partido... y frente a la Revolución española. Nuestro archivo nos permite, ahora que aumenta nuestra prensa, recurrir a crítica algo más que la mendaz táctica del comunismo oficial en el orden nacional. Porque si es exacto que se persigue el frente único lo justo es favorecer las condiciones objetivas de su desarrollo y no yugular los brotes de inteligencia nacidos del buen deseo de las diversas fracciones proletarias.

Recordamos el caso de una importante capital de España, donde en las vísperas del pasado Primero de Mayo solicitaron los comunistas de la localidad una acción común durante la Fiesta del Trabajo, unidad que cristalizó en unos pasquines rojos fijados en las fachadas de los edificios. Pero la sorpresa no tuvo límites, cuando después de concertado el acuerdo apareció un manifiesto, con los consignados intentos a nuestros compañeros. ¿No es hora ya, compañeros comu-

nistas, de que fijéis vuestra posición, clara y rotundamente?

Si mantenéis férreamente vuestra consignas de insidia al Partido Socialista, ¿para qué propagáis el frente único? Y si no queréis contacto de ninguna especie con nosotros, ¿por qué vuestros militantes y unos conspicuos dirigentes proponen unidad en la acción con los afiliados al Partido Socialista?

Si no sois oportunistas, ¿por qué ocultáis vuestro propósito o lo negáis, revocándolo después?

Sen muchos los síntomas que nos hacen descubrir vuestra descomposición. Pero en esta hora actual, donde los acontecimientos contribuyen a enriquecer nuestra documentación para arrojarlos al rostro un montón de contradicciones, seguimos colaborando tenazmente por el ensanchamiento de la "Alianza Obrera" y tenemos la completa seguridad que la unidad proletaria se llevará a su término, no solamente sobre vuestro epigonismo revolucionario, sino a pesar vuestro, en condiciones tales que la sombra del comunismo oficial que actualmente vegeta en España, perecerá por consunción, quedando exclusivamente una cantidad de minúsculos liderillos, que a la larga o a la corta pararán en el más absoluto de los ostracismos.

THERMÁN.

Breves noticias

Pasó la huelga general de los treinta y seis días. Fué famosa por la resistencia puesta por el proletariado para vencer. Su desarrollo y fin por todos es conocido y ello nos permite que no reproduzcamos aquí lo que todos sabemos. Pero bueno será recordar, que fué la acción común de todos los trabajadores los que hicieron que la victoria fuera nuestra. La unidad da la fuerza. En esto estriba la victoria del proletariado.

Prueba de ello es, que a los pocos días de terminar la huelga en un manifiesto repartido decía: "Quiéren meternos en una noche tenebrosa de represión cruel, fratricida. De nuestra unidad y de nuestra capacidad depende iluminarla con resplandores y luces de libertad ciudadana para hacerla corta o impedir que llegue. La nueva lucha nos llama a todos como un solo hombre".

Este es el camino a seguir.

La Sociedad de Obreras Corseteras, siguiendo su trayectoria marcada, presentó a la clase patronal unas bases de trabajo que después de varias entrevistas se aprobaron en el Jurado Mixto y se han puesto en vigor desde el día 18 del mes pasado.

Principales de ellas han sido la consecución de la jornada de cuarenta y cuatro horas, mejora tan difícil hoy día de arrancar a la clase patronal.

Otra ha sido el aumento de veinticinco céntimos a las compañeras que por diferentes causas no habían obtenido aumento este año. Esta mejora alcanza a la mayoría de las obreras.

En cuanto al trabajo a domicilio se ha regulado en el sentido de que para poder rebajar la jornada de trabajo en los talleres se habrá tenido que suspender el dar trabajo a domicilio con una antelación de un mes.

Un triunfo más que añadir a los varios que esta Sociedad, compuesta de un puñado de consecuentes compañe-

ras, ha conseguido en distintas ocasiones.

Los obreros de la Fabrica del Regal, que sostenan un litigio desde hace bastante tiempo, han llegado a un arreglo con la Dirección de la misma en condiciones tan ventajosas que permiten decir que ha sido un triunfo.

Han reingresado todos, concesión de siete días de indemnización los hombres y diez las mujeres.

Un puñado de camaradas de la Compañía de Teléfonos han constituido en Zaragoza la Organización Obrera Telefónica bajo las banderas de la Unión General de Trabajadores.

Dado el entusiasmo de sus organizadores, esperamos que pronto sea una potente Sección.

La crisis teatral

En un número de Heraldo de Aragón leemos el siguiente comentario:

"El Congreso de la Federación de la Industria del Espectáculo ha tomado el acuerdo de solidarizarse con la U. G. T. y el Partido Socialista, siempre que conserven su actual posición revolucionaria."

¿Puede ser que esto fuera lo que estaba haciendo falta para resolver la crisis teatral y el paro de cómicos? No les culpa ninguna duda a los plumíferos de Heraldo que queriendo ironizar han dicho una verdad tan grande como la notoria ineptia de Alonpeón.

El paro de los cómicos se debe a dos factores fundamentales: Escasez, mejor, falta absoluta de obras que interesen al público. Derechos de autor palmariamente abusivos.

El teatro actual se nutre de viejas ideas sobadas y resobadas durante todo un siglo. Pequeños conflictos sentimentales y cursis; muñecos de serrín a los que se figura insuflar humanidad colocándoles trajes de corte moderno. Música de "chín-chín". Estraza pintada de colores... No hoy autores y si los hay no representan porque a los empresarios les asusta la exposición de temas transcendentales que harían vibrar con fuerza el alma popular. Y cómo van a llenarse los teatros si son museos polvorientos, patrefactos y miserables de tradicionales crendillos alumbrados por ilustres cretinos? Vigoricese el repertorio con obras que sean fiel reflejo de las actuales inquietudes del pueblo—vanguardia de la civilización—y volverán los teatros a llenarse de multitudes entusiasmadas e inteligentes. Y no se nos repita que la crisis se debe a las exigencias crematísticas de los cómicos, músicos y personal subalterno que encarecen el espectáculo, puesto que sus salarios no pueden ser más bajos, ni sus exigencias más justas. Nótese el vertiginoso enriquecimiento de los autores que supieron dar forma exacta a su estúpidez y habremos encontrado uno de los motivos en virtud de los cuales se empobrece el teatro día a día. Cúlpanse de la crisis a los autores que, como Guerrero, regatea a los actores, músicos y subalternos unos céntimos de salario mientras cobra quinientas pesetas por cada representación de sus obras, y no se busque cotufas en puerto.

Y que la crisis teatral, el paro forzoso de los trabajadores del espectáculo y la dignificación de los repertorios no tendrá remedio, al igual que la crisis industrial, sino con una nueva ordenación de su mecanismo no tiene duda alguna. Que los que tengan en peligro sus privilegios nieguen la urgente socialización impuesta revolucionariamente como único remedio al actual estado caótico en todos los órdenes, tiene su explicación. Pero que los forajidos de la pluma, del arte, del trabajo, nieguen esta verdad, nos hace pensar en radicales y permanentes castigos, en indigencias espirituales y prostitución de conciencias... que también son una explicación.

Cuando Juan Antonio Primo de Rivera se declara responsable de los artefactos explosivos en un Centro fascista, la Prensa burguesa calla.

Cuando a algún trabajador se le encuentra una pistola, que para defenderse de los fascistas ha necesitado adquirir, la Prensa burguesa se escandaliza.

Los burgueses no saben aplicar más que la ley del embudo.



La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

¿Por qué fué fulminantemente destituido Fernández Prados? ¿Por qué la policía, tan sagaz de ordinario, no ha descubier-to a los autores de la colocación de la bomba de la calle de Albareda?

Una de las causas que movió a la autoridad gubernativa a suspender indefinidamente la publicación de nuestro semanario VIDA NUEVA, fué un editorial titulado "Sangre", inserto en el número correspondiente al 31 de marzo de 1934, y último publicado. En el citado trabajo, a más de otras hipótesis, apuntábamos la posibilidad de que el sangriento hecho hubiera sido llevado a la práctica por agentes provocadores. Recogíamos así un insistente rumor público, a nuestro juicio digno de consideración. La policía puso un paréntesis a los rumores que amenazaban convertirse en clamoreo acusatorio, con unas "importantísimas" detenciones. A toda la Prensa llegó la noticia de haber sido aprehendidos los autores del terrible atentado, según explicita "confesión" de los interesados. Con la detención de los hermanos Beltrán y la suspensión indefinida de nuestro semanario, quedaba liquidada de momento la enojosa cuestión. Las víctimas van a ser vengadas; por de pronto se apalea brutalmente a los detenidos; a nosotros se nos intenta procesar por "apología del atentado por medio de explosivos, por conducto de la imprenta" (¿qué manera más pintoresca de interpretar!); la opinión no tiene ya otros medios de información que los oficiales. La verdad oficial entenebrece el asunto y el silencio envuelve poco a poco el asunto. El sepelio de las víctimas se transforma en espectacular manifestación de las fuerzas represivas del Estado encuadradas por el hábito vengativo de la reacción zaragozana. Se elige el momento como el más propicio para hacer un escarmiento ejemplar entre los medios obreros. Se intenta, por medio de provocaciones, echar a la clase obrera a la calle para que los fusiles de la fuerza pública le hagan comprender que ya no significa nada, que su fortaleza es un castillo de naipes, que sus ilusiones redentoras han sido un sueño de verano. Se ataca con furia de chacal, se apalea salvajemente en las Comisarias, se encarcela en masa...

La U. G. T. y la C. N. T. recogen el guante, dan la cara, inician la ofensiva. Toda España sigue atónita el combate, admirada de la gesta insuperable de una clase obrera que lucha contra el Estado, inteligentemente, vigorosamente, con impulso desconocido por su fantástica magnitud.

Durante treinta y seis días van cayendo con estrépito los planes siniestros de la patronal apoyada y dirigida por el ministro de la Gobernación. El fracaso más espantoso envuelve a un Gobierno de rúbalas y de ineptos. La burguesía zaragozana se encoge y se llama a engaño. Ni los fusiles, ni las porras, ni las pistolas, ni los Tribunales de urgencia, han sido suficientes para defender sus tropelías. La

clase obrera es más fuerte de lo que creían...

Entre tanto, el asunto que hoy resucitamos queda olvidado, al parecer definitivamente.

Aparentemente, la normalidad sigue otra vez la vida de nuestra ciudad. Pero una vez ante esta normalidad, nosotros, en defensa de la verdad, en nuestra propia defensa, tenemos que resucitar el tema y decir todo aquello que la suspensión gubernativa nos ha impedido manifestar.

Con este deseo queremos recoger una noticia con la discreción que las circunstancias actuales nos exigen, que tiene extraordinaria gravedad. Noticia que ha corrido por todos los corrillos políticos de nuestra ciudad con los comentarios adecuados a la monstruosidad del caso. Se han sucedido en nuestra ciudad unas destituciones sin que nadie haya explicado su motivación.

Apuntaremos el dato de que a pesar de asegurar la policía que los hermanos Beltrán eran los autores de la colocación del explosivo, éstos, una vez que en la enfermería de la cárcel curaron su quebrantamiento producido por los vergajos policíacos, quedaron en libertad. Ningun periódico dió la noticia. A raíz de esta libertad, como consecuencia del reconocimiento de la inocencia de los inculcados se habló con enorme insistencia de que había sido detenido el verdadero autor del hecho y que éste era un elemento afiliado a las bandas fascistas. Como cómplices suyos se señalaban personas así mismo militantes del fascio, y alguna de ellas familiar de persona que ocupaba un alto cargo en nuestra ciudad. El rumor público conjugó el hecho de la complicidad con la fulminante destitución de Fernández Prados, la sustitución de Ordiales y la del jefe de las fuerzas de asalto. Por nuestra parte hicimos las averiguaciones precisas para llegar a conocer detalles de todos estos hechos relacionados por el rumor público, sin que consiguiéramos nuestro propósito. El misterio más impenetrable rodeó desde los primeros momentos a esta serie de sospechosas circunstancias.

Por nuestra parte tenemos interés en que se nos explique, si es explicable, la destitución de Fernández Prados, porque suponemos que por haber organizado a gusto del ministro del ramo la represión no lo habrá sido. Así mismo tenemos especial interés en que se diga si efectivamente se detuvo al autor del hecho. Y en todo caso que se sepa el fracaso rotundo de la policía. Aunque nosotros esperamos que un cambio radical en la situación política y social ponga en nuestras manos los medios precisos para resolver este enigma. Y téngase en cuenta que a los muchos agravios que cumplidamente hemos de vengar, éste será uno más y no de los pequeños.

mensa de asuntos. Por ejemplo, que la singladura del actual ejercicio económico parece no tendrá feliz arribada al puerto terminal si niño Gera no impone su energía para evitarlo. Y esto es grave. Seguramente el problema más grave de todos cuantos ha tenido que resolver este Concejo.

Ahora que no hay que preocuparse! Todas las cosas tienen un aire de interinidad tal que mucho nos tememos un contagio de la epidemia nacional. "Para los días que le quedan de vida al régimen burgués no merece la pena preocuparse; a disfrutar la punta del gran puro y luego... un diluvio de cenizas!"

¡Oh! Desconsolador pesimismo.

ALHAMBRA.

¡Betamos preparándonos para cumplir con nuestro deber. El derrotismo de muchos camaradas, quizá inconsciente, hace peligrar el desarrollo de nuestros cuadros de choque. Donde esto suceda evitarlo con rapidez de relámpago y contundencia de martillo pilón. A nadie, por alto que esté, se le puede permitir el sabotaje consciente o inconsciente de nuestra marcha revolucionaria. ¡Cuidado camaradas que el reformismo se puede esconder bajo capas diversas! Los escépticos y los cobardes no pueden estar a nuestro lado. Bli-minarlos es medida altamente saludable.

¡Que nuestros cuadros estén limpios, camaradas!

JUEGO CLARO

Que la unión de todos los trabajadores traería en el acto la desaparición de todos los privilegios que disfruta la clase burguesa y de todas las injusticias, es cosa sabida por la clase dominante y que tiene muy en cuenta para obrar.

La burguesía, conociendo lo que antes decimos, necesita por todos los medios, recurriendo a todos los procedimientos, que los trabajadores no se unan y hay muchos trabajadores inconscientes que hacen el juego a la clase explotadora, buscando la desunión y haciendo que si existen diferencias entre los trabajadores, estas diferencias se aumenten en forma tal que se traduzcan en lucha cruenta entre éstos.

El juego de la clase burguesa está claro; ahora mismo, con motivo del pleito "catalán", para que los explotados (en este caso los rabassaires) sigan explotados, para que la ley de cultivos no sea una realidad, para que Cataluña deje de ser el reducto de la República, para que la representación genuina de la clase capitalista o sea la Lliga, vengza, se dedican a desunir en Cataluña a la clase trabajadora,

REALIDADES (EN EL CAMPO)

El cacique rural, el detentador de la tierra, siente odio profundo hacia las organizaciones obreras de carácter sindical; odia con todas sus fuerzas a las sociedades de la U. G. T. y si pudiera aniquilaría a todos los trabajadores que se inspiran en los postulados del Partido Socialista Obrero Español.

El cacique rural estaba acostumbrado; a que el trabajador le llamase "amo", "señor" o "señorito" y ello con aire de sumisión; a que los obreros que trabajaban la tierra no tuviesen derecho a pensar ni a opinar, de tal modo, que el "amo" pudiese asegurar siempre que si tenía veinte esclavos, contaba con veinte votos que serian para aquel que quisiera él; a que el "amo" pudiese ordenar al esclavo lo que quisiera y como quisiera.

Llegó al campo la voz del Partido Socialista; llegó al campo la propaganda sindical de la U. G. T.; se inició la organización del obrero campesino y éste empezó a tratar al patrono correctamente, pero sin servilismo; empezó a recabar su independencia política, diciéndole al que de siempre le había esclavizado: basta con que te aproveches de mi trabajo, malpagándome, pero tú no puedes robarme mi voto, quitarme el ejercicio de un derecho; yo votaré a quien quiera; votaré a los míos.

Este grito de rebeldía de la clase trabajadora campesina trajo la tragedia. Aquel que a sí mismo se llamaba "amo", gritaba: esto es intolerable; "mis" criados se rebelan; "mis" criados a quienes ya hago bastante con darles trabajo (aunque les pague poco) son unos desagradecidos; quieren no votar a quien yo les diga; quieren tener derecho a pensar, como si ellos, ignorantes, pudieran pensar; hay que cortar pronto su rebeldía, y para ello hemos de demostrarles que sin mí, que soy su "amo", se morirían de hambre; al que no se someta incon-

dicionalmente le dejaremos sin comer; a las organizaciones que se creen las aniquilaremos; tratarlos como a iguales nuestros, jamás; iguales, nunca; nosotros, los amos, aun después de muertos.

El odio se desencadenó contra las organizaciones; al obrero servil, al trabajador que era traidor a la causa de sus compañeros, se le daba trabajo y se le ponía en contra de sus camaradas de esclavitud; se fomentaba el odio entre las organizaciones obreras de distinta ideología sindical; se traían obreros de lugares lejanos para que los de la localidad, que no se sometían, muriesen de hambre; ¡el odio se desencadenó y lo ocupó todo!

El trabajador dijo a su vez al patrono; yo, obrero, tengo como tú derecho a la vida; tengo derecho al trabajo remunerándome decorosamente, y si a ello no te avienes, lucharemos; la unión con los míos hará que seamos fuertes y nuestra fuerza sindical te obligará a tratarnos como a iguales; día por día te arrancaremos uno de los privilegios que injustamente disfrutas; tú intentarás aniquilarnos, pero la victoria será nuestra.

El cacique rural siente miedo, necesita que todas las fuerzas coercitivas del Estado le protejan, y para ello precisa que los Gobiernos sean suyos, sean su imagen y semejanza, que destruyan aquella legislación que proteja al trabajador, que ayuden a aniquilar las organizaciones de resistencia obrera, que sean defensores del orden caciquil, de la ley del embudo.

El trabajador en la lucha forma su personalidad de clase y tiene confianza en un mañana próximo de justicia social, temple su espíritu en la lucha y se prepara para ella seguro de la victoria.

Algunos inconscientes creen que los trabajadores del campo sueñan. Los trabajadores del campo piensan en realidades.

AVISO

Por correo se ha remitido a los paqueteros y suscriptores que se hallan al descubierto con esta Administración una circular en la que se les señala la cantidad que adeudan, y se les ruega satisfagan ésta con la mayor celeridad posible.

Las secciones que desde el día 1.º del próximo agosto no reciban el paquete, no se extrañen, será debido a que éstas o el paquetero llenen deudas contraídas con la Administración.

Igualmente procederemos con todos aquellos suscriptores que adeuden más de seis meses de suscripción.

Desearíamos que esta advertencia surtiera efectos y no hubiera necesidad de sacar a la vergüenza pública a los que no cumplen sus obligaciones.

EL ADMINISTRADOR.

DEL CONCEJO

¡Ah! el Concejo. Bueno, bueno. El caso es que al tomar de nuevo la pluma después del descanso a que nos condenó la furia desatada y pintoresca de nuestro dilecto hijo... adoptivo, nos encontramos con que ésta se niega a resbalar por las cuartillas. Solamente nos es permitido abrir mucho los ojos, poner la boca en forma de embudo y lanzar al viento la exclamación admirativa: ¡Ah, el Concejo! Y después preguntarnos ingenuamente: ¿Qué pasará en el Concejo?

Y después de inquirir con nuestra proverbial discreción venimos a saber que en el sillón presidencial sigue sentado niño Gera; que la silbata de Banzo se ha esfumado un poco; que Remiro Sánchez, el exsindicalista sigue pronunciando discursos con su altivez acostumbrada, al mismo tiempo que el temblorcillo pueril de un bi-

gotito peliclerero anuncia un peligroso escape de "ruegos" del sin par Petronito Uriarte; que Medrano, desde que es gestor provincial y clerical no se tiene el pelo ni asiste a las sesiones; que... en fin, que el aspecto exterior viene a ser el mismo que siempre, con las ausencias, genialidades, manifiestaciones, etc., que siempre. Que la minoría socialista sigue siendo la única que trabaja con entusiasmo y unanimidad en la resolución de los problemas municipales.

En cuanto al aspecto interno lo desconocemos casi en absoluto. Nuestra prolongada ausencia del salón de sesiones nos ha desplazado. Hasta tenemos que luchar con el genio de vinagrillo de algunos guardias que oponen heroica resistencia a que ocupemos nuestro asiento en la tribuna de Prensa.

Claro que nuestra fina percepción algo ha cogido entre heterocidad in-

«La áspera lucha que hoy tenemos planteada es de un carácter rotunda y exclusivamente político, asignando al concepto, claro está, su sentido más noble y amplio. En fuerza de ser social y económica la revolución que hoy está larvada, el blanco se ha situado tan en el límite máximo, que sólo puede contentarnos la conquista íntegra del poder político para que nuestra clase des-envuelva desde él una «política» adecuada. Ese carácter exclusivo da una agilidad de movimientos, una sencillez de objetivos, una energía y unanimidad de acción, si no se entrecruzan otras motivaciones distintas—por nobles y generosas que éstas sean—, que el camino del triunfo se vislumbra claro si la dirección cae en manos resueltas y sagaces políticamente como lo son nuestras juventudes, templadas para luchar en la política más que otras organizaciones proletarias»

(De El Socialista).